

INFORME DE TESIS-REGISTRO DE TURNITIN

por Beatriz Isabel Valenzuela Estrada

Fecha de entrega: 25-nov-2022 03:34p.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 1955969631

Nombre del archivo: BEATRIZ_VALENZUELA-PARA_TURNITIN.docx (91.13K)

Total de palabras: 11141

Total de caracteres: 61312

La familia, es considerada como un órgano vital que ha logrado el desarrollo de todo ser humano y las funciones que desempeñan los padres es absolutamente importante desde el nacimiento hasta la etapa adolescente. Desde pequeños, los hijos aprenden formas de actuar y comportarse, se les inculca valores y conocimientos de la vida, que les servirá para su convivencia y desenvolvimiento en la sociedad. Si se provee un clima familiar armonioso, donde se sientan amados, valorados y seguros, gozarán de más recursos personales para desplegar en el contexto socioemocional y académico (Valdés, 2007). La formación de vínculos seguros, estables, la unión y amor filial, brotan como parte central del repertorio moral que se construye; de producirse una alteración en el transcurso de la dinámica familiar, afectaría en el comportamiento y sentir de los hijos. De esta manera, el clima familiar con sus elementos sociales y afectivos, asentará los cimientos de los valores en el hogar, enriqueciendo el carácter y temperamento de cada miembro de la familia. La cercanía afectuosa en el núcleo de la familia es imprescindible para provocar un equilibrio emocional entre los integrantes, criándolos con la capacidad de construir relaciones interpersonales sanas en la posteridad, puesto que al contactarse con las demás personas, aplican actitudes y comportamientos adquiridos en el hogar (Romero, 2010).

Es sabido que el comportamiento que muestran los chicos, es un ejemplo claro de las pautas de crianza que siguen en el núcleo familiar, pues las palabras y actuaciones de los progenitores estampan marcas profundas en su inconsciente y producen un dominio en su carácter y comportamiento (Juul, 2015). Se halla en su poder de los progenitores, el desarrollo de la habilidad social, así como la asertividad, para una convivencia saludable en el ámbito personal, consanguíneo y comunitario. Es así que actitudes para iniciar un diálogo, preguntar, comunicarse con efectividad y hacer valer los que se piensa y siente, en otras palabras, ser asertivos, viene a ser una habilidad

social que se aprende primordialmente en la familia, va a depender mucho del modo de interactuar de los padres frente a los hijos y del modelo de educación que prevalezca (Valdés, 2007). Aquello que transfieren los progenitores y sus estilos de crianza, diagrama en el ser humano una base para interrelacionarse con el resto, comunicarse a modo pasivo, agresivo o asertivo (Castanyer, 2010).

Desde hace unos años atrás, la I.E.P. N° 20795 se halla elegido para la aplicación de programas de orientaciones técnico-pedagógicas dirigido a los docentes, visitas frecuentes de psicólogos pertenecientes a la comisión de convivencia escolar de la Ugel N° 08 y focalizado por el programa de Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA), además se observa que un buen grupo de estudiantes mostraban problemas para expresarse y dialogar con sus compañeros de manera efectiva, ya que actúan pasiva y/o agresivamente frente a situaciones diarias, produciendo dificultad en sus interrelaciones, ocasionando un conjunto de consecuencias negativas en su formación escolar, así como interrupción y deserción, consumo y abuso de alcohol y embarazo antes de tiempo. Es indudable que la evolución y desarrollo de un adolescente presenta diversas facetas, transitan por un conjunto de cambios bioquímicos y psicológicos, adicional a ello, el modelo de crianza que tienen y el entorno en el que viven, son los factores que influyen en su personalidad.

Frente a este panorama, se formula la sucesiva interrogación:

¹¹ ¿Cuál es la relación existente entre el clima social familiar y la asertividad en los educandos de educación secundaria de la I.E.P. César Vallejo - Carmen Alto, Cañete, 2022?

En consecuencia, el estudio actual se enfoca generalmente en determinar ¹ cuál es la relación presente entre el clima social familiar y la asertividad en los educandos del nivel secundario de la I.E.P. César Vallejo- Carmen Alto, Cañete, 2022.

Con respecto al método empleado en ⁵ la investigación, se elaboró un diseño no experimental y el tipo fue correlacional y descriptivo a la vez, cuyo objetivo general consistió en ¹⁴ determinar la relación existente entre el clima social familiar y la asertividad en los educandos del nivel secundaria. Está estructurado en siete secciones, en el ⁴ primer capítulo se plantea la introducción, el problema encontrado con respecto a las variables de investigación; la literatura, en el cual se describe las investigaciones que anteceden el estudio actual y los contenidos conceptuales que lo sustentan. Dentro del capítulo dos se exhibe el método empleado en el estudio: tipo, diseño, enfoque, la muestra utilizada y las técnicas e instrumentos usados ²⁵ para medir la relación entre las variables. En el tercer apartado, se explican los hallazgos alcanzados. Dentro del capítulo cuatro se localiza las discusiones, el análisis, y finalmente la conclusión en la sección seis y referencias bibliográficas en el sétimo apartado.

Entre los objetivos enmarcados dentro de la investigación ejecutada, se tiene el general, que consistió en ¹ determinar la relación existente entre el clima social familiar y la asertividad en educandos de educación secundaria de la I.E.P. César Vallejo - Carmen Alto, Cañete, 2022. Igualmente, los objetivos específicos, los cuales fueron: identificar ⁶ los niveles del clima social familiar en los escolares de la IEP Cesar Vallejo de Carmen Alto, ¹ identificar el nivel de las dimensiones del clima social familiar en escolares de la IEP Cesar Vallejo, ⁷ identificar el tipo de asertividad que prevalece en los educandos de secundaria de la IEP Cesar Vallejo de Carmen Alto, ⁷ identificar el nivel de las dimensiones de asertividad en los educandos de secundaria de la IEP Cesar Vallejo de Carmen Alto, ⁴ establecer la relación existente entre el clima social familiar y la dimensión autoasertividad en los educandos de nivel secundario y establecer ⁷ la relación entre el clima social familiar y la dimensión heteroasertividad en los educandos del nivel secundario de la IEP Cesar Vallejo de Carmen Alto, Cañete, 2022.

El aporte que generó la investigación efectuada sirvió principalmente para ⁷ determinar la relación que existe clima social familiar y la asertividad en los educandos, cuyo hallazgo revelaron que dicha relación no es ² estadísticamente significativa entre las variables, convirtiéndose en una fuente de información segura y fidedigna para planear mejorías en los componentes que intervienen en la subsistencia de los adolescentes, mediante el establecimiento de programas de apoyo psicológico a las familias y el fomento de habilidades sociales en la colectividad, dado que la familia es la médula de toda sociedad y el primer ambiente socializador, en ella se construye el amor propio, se forma la personalidad y vigoriza el equilibrio emocional de toda persona, un clima familiar favorable es necesario para que los integrantes consigan desempeñarse de manera óptima y puedan ser asertivos en todos los escenarios vitales, en consecuencia, enfrentar la vida con las suficientes herramientas. Además, el presente estudio contribuye a la comunidad científica, puesto que es la única y primera que se ha realizado en esta institución educativa.

Seguidamente, se expone los estudios que anteceden la investigación, de la realidad internacional, nacional y local que se encuentran asociadas con el trabajo de investigación:

Tafur (2016) realizó un estudio correlacional y no experimental, en la ciudad de Trujillo, cuyo título asignado fue ⁹ clima social familiar y asertividad en alumnos de 4° y 5° año de secundaria de un colegio nacional, y ¹ tuvo como objetivo general analizar la ² relación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada la conformó 140 estudiantes. Entre ² los instrumentos utilizados se consideró la escala de clima social familiar (FES) de Moos y la escala de asertividad (ADCA-1). En conclusión, se halló ³ que las variables clima social familiar y asertividad presentan una correlación positiva.

Bustinza (2017) efectuó una investigación correlacional y no experimental en la

ciudad de Puno, cuyo título consignado fue ³ clima social familiar y habilidades sociales en educandos de la IE de secundaria, y tuvo como objetivo general determinar si las dos variables se relacionan. La población seleccionada la conformó 130 escolares. Entre los ¹⁵ instrumentos utilizados se consideró la escala de clima social familiar de Moos y el interrogatorio de habilidades sociales. En conclusión, se halló que el 51,9% de adolescentes perciben un ambiente armonioso en su hogar y ² un nivel alto en sus habilidades sociales.

Estrada y Mamani (2017) ejecutaron un estudio descriptivo correlacional y no experimental, en la ciudad de Madre de Dios denominado ² clima social familiar y habilidades sociales de los escolares de secundaria de la provincia de Tahuamanu y tuvo como objetivo general determinar la relación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada la constituyó 253 estudiantes. Dentro de ³ los instrumentos utilizados se consideró la escala de clima social familiar y la lista de evaluación de habilidades sociales. En conclusión, se halló ⁴ una correlación positiva débil entre las variables.

García y Lindo (2017) realizaron un estudio básico, correlativo y no experimental, en la ciudad de Huancayo, cuyo título asignado fue ² clima social familiar en educandos de la institución educativa “Santa Barbara” -Sicaya, y ⁵ tuvo como propósito general saber la relación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada la conformó 118 estudiantes. Dentro de ² los instrumentos utilizados se consideró la escala de clima social familiar (FES) de Moos y la escala de asertividad (ADCA-1). En conclusión, se halló que ¹ de la variable clima social familiar, los sujetos perciben un ambiente malo e inadecuado.

Matos (2017) realizó un estudio correlativo y no experimental, en la ciudad de Lima, cuyo título asignado fue ¹ clima social familiar y agresividad en adolescentes de 13

a 17 años de instituciones educativas del distrito de Comas, y tuvo como propósito general hallar la relación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada la conformó 218 adolescentes de 13 a 17 años. Dentro de los instrumentos utilizados se consideró la escala de clima social familiar (FES) de Moos y el cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. En conclusión, se halló que las variables clima social familiar y asertividad no registraron asociación.

Rodríguez y Noe (2017) efectuaron una investigación en la ciudad de Chimbote, cuyo título asignado fue acoso escolar y asertividad en IE nacional de secundaria, y tuvo como objetivo principal determinar la asociación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada mediante un muestreo probabilístico estratificado la conformó 273 estudiantes de 1° a 5° de secundaria. Dentro de los instrumentos utilizados se consideró el auto test Cisneros de acoso escolar de Oñate y Piñuel (2005) y el autoinforme de asertividad (ADCA-1) de García y Magaz (1992). En conclusión, se halló que ambas variables se correlacionan.

Urriola (2017) efectuó un estudio descriptivo correlativo y no experimental, en la ciudad de Chiclayo, cuyo título asignado fue dimensiones del clima social familiar y asertividad en educandos de secundaria de un colegio nacional, y tuvo como propósito general determinar la relación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada la conformó 40 estudiantes mayores de 16 años. Dentro de los instrumentos utilizados se consideró la escala de clima social familiar (FES) de Moos y el autoinforme de conducta asertiva de García y Magaz. En conclusión, se halló que las variables clima social familiar y las dimensiones de asertividad exhiben una correlación positiva muy baja.

Vizcaino y Cruz (2017) efectuaron un estudio correlativo, descriptivo y básico, en la provincia de Nueva Cajamarca, cuyo título consignado fue clima social familiar y

habilidades sociales en educando de secundaria, y tuvo como objetivo general determinar la asociación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada la conformó 294 estudiantes. Dentro de los instrumentos utilizados se consideró la escala de clima social familiar (FES) de Moos y la escala de habilidades sociales (EHS) de E. Gismero G. En conclusión, se halló que dichas variables correlación.

Zambrano y Almeida (2017) ejecutaron un estudio en la ciudad en Ecuador cuyo título asignado fue clima social familiar y su influencia en la conducta violenta en los educandos, cuyo propósito general se basó en determinar la influencia existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada la conformó 1502 escolares de 8 a 15 años. Dentro de los instrumentos utilizados se consideró la escala del clima social familiar y de conducta violenta. En conclusión, se halló que el 38% de carente integración familiar influyó en un 70% del comportamiento violento de los educandos.

Calderón (2018) ejecutó una investigación correlativa y no experimental, en la ciudad de Cusco denominada clima social familiar y habilidades sociales en los escolares de 1° y 2° de secundaria de la IE Mariscal Ramón Castilla, Pucyura. y tuvo como propósito principal saber la relación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada mediante un muestreo no probabilístico la constituyeron 64 sujetos. Dentro de los instrumentos utilizados se consideró la escala de clima social familiar y cuestionario de habilidades sociales (MINSa-2015). En conclusión, se halló una correlación positiva baja entre las variables.

Parra (2018) efectuó una investigación con correlativo, no experimental y enfoque cuantitativo, en la provincia de Mala denominada clima social familiar y habilidades sociales en los educandos de secundaria de la corporación educativa Guadalupe y tuvo como finalidad principal determinar la asociación existente entre las

variables estudiadas. La población seleccionada a través de un muestreo no probabilístico la constituyeron 126 sujetos. Dentro de los instrumentos utilizados se consideró la escala de clima social familiar y de habilidades sociales de R.H. Moos y E.J. Trickett. En conclusión, se halló una correlación positiva débil entre las variables.

Pizarro y Salazar (2018) efectuaron un estudio en la ciudad de Lima Metropolitana, cuyo título asignado fue relación entre el clima social familiar y habilidades sociales en educandos trabajadores que asisten a 2 colegios públicos, y tuvo como propósito general conocer la relación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada la conformó 123 escolares desde 12 a 14 años. Dentro de los instrumentos utilizados se consideró la escala de clima social familiar (FES) y la escala de habilidades sociales (EHS). En conclusión, se halló que las variables exhiben una correlación moderada.

Benavides y Calle (2019) realizaron una investigación correlativo y no experimental, en la ciudad en Tarapoto, cuyo título asignado fue clima social familiar y habilidades sociales en educandos de secundaria de la IE 0004 Tupac Amaru, y tuvo como propósito principal determinar la relación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada la conformó 366 estudiantes entre 10 y 19 años. Dentro de los instrumentos utilizados se consideró la escala de clima social familiar de Moos y la escala de habilidades sociales para adolescentes de Gismero, E. En conclusión, se halló que dicho estudio no presenta una correlación.

Puitiza (2019) efectuó un estudio hipotético deductivo y paradigma cuantitativo, en el distrito de Laredo, cuyo título asignado fue clima social familiar y asertividad en educandos de secundaria de una IE de Laredo, y tuvo como objetivo general determinar la relación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada la conformó 270 individuos. Dentro de los instrumentos utilizados se consideró la escala

de clima social familiar de Moos y el autoinforme de conducta asertiva. En conclusión, se halló una correlación fuerte entre dichas variables.

Huaynalaya (2020) efectuó una investigación con enfoque cuantitativa, descriptivo correlativo y no experimental, en la ciudad de Lima, cuyo título asignado fue ⁵ clima social familiar y asertividad en los educandos de V ciclo de primaria de una IE de Carabaylo, y ¹ tuvo como propósito ² general determinar la relación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada la conformó 138 educandos de primaria. Dentro de los instrumentos utilizados se consideró ² la escala del clima social familiar y el autoinforme de conductas asertivas ADCA. En conclusión, se halló que las variables registraron una asociación significativa.

Esteves, Paredes, Calcina y Yapuchura (2020) realizaron un estudio cuantitativo y descriptivo correlativo en la ciudad de Puno, cuyo título asignado fue habilidades sociales en adolescentes y funcionalidad familiar a 2 colegios públicos, y ⁵ tuvo como propósito principal identificar la relación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada la conformó 251 escolares adolescentes. Dentro de los instrumentos utilizados se consideró ² el test del MINSa y el APGAR familiar. En conclusión, se halló que las variables exhiben una correlación positiva.

Rengifo (2020) ejecutó una investigación en la ciudad en Trujillo, cuyo título denominado fue ¹⁶ clima social familiar y asertividad en educandos varones de un IE de Trujillo, y ³ tuvo como finalidad principal determinar la relación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada la conformó 169 estudiantes 3° a 5° de secundaria. Dentro de ¹³ los instrumentos utilizados se consideró la escala de clima social familiar de Moos y la escala multidimensional de asertividad (Flores y Díaz). En conclusión, se halló que dichas variables registran una correlación con significancia.

Laura (2021) realizó una investigación correlativa y no experimental, en la ciudad en Lima, cuyo título asignado fue ¹ clima social familiar y asertividad en educandos de 2° a 5° de secundaria de Villa María del Triunfo, y tuvo como finalidad principal establecer ² relación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada la conformó 300 escolares. Dentro de ¹ los instrumentos utilizados se consideró la escala de clima social familiar de Moos y el autoinforme de conductas asertivas. En conclusión, se halló ¹ que dichas variables registran correlación

Candelario (2022) ejecutó una investigación con enfoque cuantitativo, correlativo y no experimental, en la ciudad en Piura, cuyo título asignado fue acosos y asertividad en educandos de educación básica media en una IE, Nobol, y ³ tuvo como propósito principal determinar la relación existente entre las variables estudiadas. La población seleccionada la conformó 100 escolares entre. Dentro de los instrumentos utilizados se consideró el autoinforme de conductas asertivas y el cuestionario de acoso escolar. En conclusión, se halló que dichas variables registran una correlación negativa.

Según Moos, Moos y Trikett (1986) exponen ¹ que el clima social familiar es la impresión dadas en las interrelaciones, entre los integrantes de la familia, dicho de otro modo, describen el lugar tangible y emocional en el cual se despliega el quehacer familiar, como lo traduce y entiende cada uno de los integrantes, generará una relevante repercusión en el crecimiento y formación del individuo.

Se conocen muchos conceptos y criterios teóricos para definir a la familia, no hay exclusividad. Minuchin (2005) sostiene que la familia constituye un componente sumamente fundamental en la vida, definido como un grupo social inherente que se relacionan y actúan siguiendo estímulos internos y externos. La estructura que conservan y como se organizan en ella, afecta directamente en cada uno de los integrantes, principalmente en los hijos. Esto se evidenció en la realización de un

experimento familiar, a través de una metodología basada en medir las respuestas fisiológicas de los hijos, es decir, los padres fueron sometidos a situaciones estresantes por un determinado momento, mientras esto ocurría, en una habitación contigua se encontraban los hijos que miraban a través de un espejo cuya visión era de una sola dirección. Al iniciar y culminar el experimento, se consiguió unas gotas de sangre de los niños con la intención de calificar el grado de ácido graso libre del plasma y poder comparar las diferencias, demostrando así que los vástagos son afectados psicológicamente directamente ante las tensiones familiares.

Valdés (2007) sostiene que la familia es una agrupación de individuos asociados por nexos de consanguinidad y afinidad, cuyo primordial componente es el cariño entre sus miembros, que se expresan a través de la unión entre ellos, atribuyéndose un nivel de confianza, afecto y pacto. En el núcleo familiar se establece un lazo potente de fraternidad, que interviene crucialmente en el proceso del desarrollo. En este entorno, la persona obtiene su fuente de amor real permitiéndole desarrollar buenas relaciones que repercuten en la edificación de la autoestima, la identidad particular de sus miembros. Desde su perspectiva, Valdés (2007) clasifica en cuatro estilos de crianza parental, las cuales son: El estilo autoritario donde se busca el control absoluto de la conducta de los vástagos. Los padres proceden a castigar como reforzamiento de conductas y se centran en el problema presentado; las equivocaciones son castigadas drásticamente, de esta manera, se forma hijos cuya personalidad presentará rasgos extremistas, frágiles y dependientes, o totalmente rebeldes, este estilo de crianza impide que se desarrollen las habilidades sociales y de cognición. El estilo democrático consiste en un modelo respetuoso, donde los hijos se involucran en el establecimiento de normas que administran los quehaceres domésticos, dialogan, llegan a consensos y deciden sobre asuntos de toda índole basándose en el voto mayoritario o acuerdo grupal. El estilo

permissivo, cuando en el hogar no se determinan acuerdos grupales, escasa organización, los hijos actúan por sí mismo sin monitoreo ni guía parental, esto obstaculiza la formación de una personalidad sana y debilita su autonomía en los hijos. El estilo inconsistente es distinguido por existir reglas, pero sin sentido, los padres se muestran autoritarios y rígidos unos días y permisivos e indulgentes otro convirtiéndolos en autoridades inestables, forma hijos con rasgos conflictivos.

Según Moos, Moos y Trickett (1986), ¹ la escala del clima social familiar (FES): se encuentra clasificado en 3 dimensiones, los cuales son:

La dimensión de relaciones valora el nivel de diálogo, como se comunican los elementos de la familia, si tienen la autonomía para expresarse en el núcleo familiar, además, el nivel en que interactúan y como resuelven los conflictos. Constituye las áreas correspondientes como: La cohesión, en él se califica la capacidad de sinergia familiar. Se enfatiza el sentido de correspondencia y relación basados en las pautas y medidas que se establezcan en el núcleo familiar; La expresividad, donde se indaga el nivel de manifestación de las emociones, sentimientos y deseos con notoria libertad, en otras palabras, con que frecuencia, cada integrante de la familia, brinda un trato cariñoso a otro y comparten lo que sienten; El conflicto, califica la intensidad en el que los individuos enuncian y despliegan su ira con libertad, la magnitud de los problemas que brotan y las conductas agresivas.

La dimensión desarrollo califica la relevancia que se otorga a la formación en distintos ámbitos, que pueden ser propiciados dentro del hogar o fuera de él, es decir, mide la intensidad de involucramiento que tienen ³⁴ los padres en el aprendizaje de los hijos en diferentes ámbitos. Compuesta por cinco áreas, las cuales son: La autonomía, considera la categoría en el que cada integrante del hogar obre por su voluntad y actúe por criterio propio; La actuación evalúa si cada integrante de la familia es capaz de

participar en eventos competitivos; Lo intelectual y cultural califica la intensidad con que la familia se interese en acciones de indole académico, social, y relacionado con temas de actualidad; En el indicador social y recreativo tasa el grado en el que se involucran en diferentes acciones de recreación y deportes; En la moralidad y religioso se califica el grado de relevancia brindada a acciones éticas y religiosas.

La dimensión estabilidad evalúa la forma como se conforman y distribuyen los deberes y funciones dentro de la familia y acerca de la vigilancia que realizan unos integrantes de otros. Formada por un par de áreas: La organización valora la relevancia que se brinda al orden que se tiene en las planeaciones de quehaceres cotidianos y la jerarquía familiar; El control evalúa al establecimiento de reglas en el hogar y funciones de cada integrante de la familia.

Las habilidades sociales se especifican como un conglomerado de acciones y actitudes que se evidencian en las interacciones personales. Nos permiten relacionarnos adecuadamente con las personas del entorno, también, contribuye en el dialogo directo y efectivo, porque promueve la comunicación profunda y social. Asimismo, García y Magaz (2011) expresaron que la asertividad se precisa como un conjunto de reacciones y formas de accionar dirigidas a determinar, conservar y concluir interrelaciones sociales placenteras para uno y los demás.

Borrego (2016) sostiene que la habilidad social se adquiere esencialmente en el espacio familiar, en la forma como se relacionan se aprenderán las habilidades básicas y los tipos de relaciones interpersonales. Igualmente es factible adquirirse en un futuro. Para el desarrollo de estas habilidades, se tiene en cuenta 3 dimensiones: La dimensión fisiológica, comprende los fenómenos químicos que se fabrica en el interior del organismo, como el ritmo cardiaco, la frecuencia de la respiración, cantidad de sudoración. Su trascendencia parte de la traducción que se da cuando aparece y sirve

para reconocer las sensaciones, emociones y regular el comportamiento. La dimensión conductual corresponde al comportamiento observado, así como la acción, los movimientos, incluyendo el lenguaje, la mirada, los gestos, la comunicación paraverbal, dividida en: el tono de voz, contacto visual, articulaciones, el ritmo al hablar, etc. El componente cognitivo *constituido por* el juicio, la imaginación y creencias que se expresan. Es a partir del aspecto cognitivo que dirige la conducta que se practica.

La asertividad es una habilidad social, y este término, acuñado en primera instancia por el psiquiatra Wolpe, J. y consecutivamente por Alberti, R. y Emmons, R. (1970) como una conducta que propicia la equidad en las relación interpersonales, llevándonos a responder, defendiendo nuestros propios intereses, nos lleva a actuar en estado de sosiego, enunciar con sinceridad y agrado nuestro sentir y mostrar deferencia propia y a todos.

La asertividad viene a ser una cualidad que precisa los tipos de interacción social que comprende el hecho de respetar la manera de actuar, creer y sentir de uno y de todas personas con las cuales se establecen la intercomunicación (García y Magaz, 2011).

García y Magaz (2011) describen 2 tipos de asertividad las cuales son:

Auto asertividad. Evalúa el nivel en que se manifiestan los sentimientos y se preservan los derechos propios de la persona.

Heteroasertividad. Mide el nivel en que las personas respetan los sentimientos y el derecho de los demás.

Según García y Magaz (2011) clasifican los siguientes estilos de asertividad en:

Pasivo, la persona actúa sin deferencia a sus principios y valores para beneficiar y priorizar el bien de otros. Es decir, el individuo es incapaz de resguardar sus derechos, ya sea por rehuir a una situación conflictiva, recelo de afrentar los demás, escasa seguridad personal o poca autoestima.

Agresiva, la persona falta el respeto a los demás en beneficio propio. Es decir, el sujeto disputa con todos por sobreponer sus derechos por encima del resto, consideran que todo lo que le compete, se deben atender antes que el resto, menos desestimando a los demás con el objetivo de lograr su cometido o tienen complejos de superioridad.

Asertivo, el sujeto acepta sus características peculiares y la de los demás. Es decir, salvaguarda sus principios y honrando los principios de todos, se comunica sin insultar a las demás personas y se siente compensada consigo misma y con autoestima.

Pasivo-Agresivo, la persona no defiende sus derechos, ni respeta los derechos de los demás, se consideran desvaloradas y carentes de autoestima.

Castanyer (2010) puntualiza que una habilidad social conocida como asertividad, se adquiere y aprende desde los inicios de la vida, no subsiste alguien que sea asertiva desde el nacimiento y tampoco se transmite genéticamente. Esta habilidad se asimila por modelado y se adquiere en cualquier etapa de la vida, o sea, aquellos que nos transmiten los progenitores en la esfera familiar, los maestros en contextos académicos, amigos y medios de comunicación en el ámbito social, etc. Para desarrollar la asertividad, es necesario apreciarla como la unión de pensamiento, sentimiento y conducta que logran el respeto hacia nosotros y los demás. Es imposible dejar de lado alguno de ellos si vamos a reconocernos tal cual somos.

Actuar asertivamente significa exponer el sentir, el pensamiento y necesidades, de manera directa y sin rodeos, no obstante, evitando transgredir la dignidad de las personas. Además, propicia el fortalecimiento de la autoestima mediante el uso de una comunicación clara y respetuosa, adquiriendo un logro generado por la firmeza al comunicarse (Shelton y Burton, 2017).

Shelton y Burton (2017) mencionan algunas dificultades que impiden una actuación asertiva: Tener autoestima baja, amarse a sí mismo implica respetarse. La

opinión que se tiene de uno mismo repercute a cabalidad en su forma de actuar y razonar. Si una persona muestra inseguridad, encuentra limitaciones en sus capacidades y dificultad para gestionar sus emociones, es factible que su capacidad de respuesta se vea afectada y se exprese agresiva o pasivamente ante contextos adversos. La ineptitud frente a los conflictos viene a ser otro impedimento para actuar con asertividad, saber manejar un conflicto se aprende desde muy pequeños en el núcleo familiar, y se refuerza en los contextos educativos y sociales. Si una persona tiene dificultad para solucionar un conflicto, es propenso a adoptar actitudes contrarias a la asertividad. La comunicación defectuosa es un problema al momento de expresar sentimientos, emociones y creencias, no todas las personas son elocuentes para comunicarse y resguardarse de ofensas, causándoles resentimiento, episodios de ansiedad y malos estados de ánimos.

El hombre corresponde a la naturaleza y formar grupos, es consecuencia de ello, subsiste permanentemente interrelacionándose con sus familias, amistades, compañeros de escuela, trabajo y comunidad. El modo de relacionarse no es inherente al hombre, sino, se aprende paulatinamente a través de la interrelación originada en el medio familiar, educativo y comunal, estos comportamientos aprendidos, posibilitan un mejor trato con las personas, permitiendo la resolución de conflictos. La escuela considerada mini sociedad, es el lugar donde niños y adolescentes transcurren considerable parte, de su tiempo diario, interactuando entre ellos. Es así que viene a constituirse como un espacio trascendental que contribuye en la formación social de los estudiantes, propicio para enseñar, reforzar y potenciar el desarrollo de habilidades sociales. La manera como se relacionan los adolescentes y niños entre sí puede volverse en una práctica placentera o el origen de episodios estresantes. Muchos estudios revelan que la carencia de habilidades sociales en la etapa infantil desencadena retraimiento, influyendo en el establecimiento

de vínculos, autoestima y el permite o impide el desarrollo de una identidad particular, en consecuencia, el adiestramiento de las habilidades sociales brinda regocijo ya que promueve la expresión de lo que se siente, cavila, desea, de forma apropiada y positiva. Sin embargo, la poca o nula práctica de estas, causa dificultades para integrarse en los grupos y limita el desarrollo social de la persona (Rosales, 2013).

Bravo, Palomeque y Gómez (2018) explican que la comunicación asertiva se basa en la interpretación, análisis y opinión que le otorgamos a una situación cotidiana está sujeta a nuestra percepción y realidad. Se debe admitir que ante un hecho particular coexisten distintas maneras de traducirlas y, por ende, distintas maneras de responder. Comunicarse asertivamente permite intercambiar ideas con claridad, firmeza y amabilidad. En el contexto escolar, cada uno de los educandos piensa diferente, esto los lleva a emitir múltiples criterios, criterios que pueden verse afectados por reacciones agresivas y belicosas. Sin embargo, entrenando una comunicación asertiva, se relacionarán con deferencia, respetando sus puntos de vista de todos, y haciendo valer el propio, en efecto, generando buena convivencia. La importancia de fomentar una comunicación asertiva en los educandos de los colegios radica en: Reduce el grado de estrés que se puede ocasionar por las diferencias de opiniones; la interacción entre compañeros mejora al resolverse los conflictos con diálogos asertivos y se conserva el sosiego en situaciones problemáticas; incrementa el autoestima, puesto que una persona asertiva conoce y acepta que debe respetarse primero para poder honrar a sus pares, empleando un lenguaje ameno y deferente, evitando el mal trato y mejorando sus interacciones sociales.

Santrock (2004) explica que la adolescencia es una fase de transformación dada desde la lactancia hasta el periodo adulto que comprende alrededor de los 10 y 13 años y finiquita entre los 18 y 22 en general, trae consigo cambios físicos, cognitivos y

socioemocionales. La transmisión de material genético por parte de los progenitores, la evolución de las funciones cerebrales, incremento de su masa y talla, el desarrollo motor y la alteración que se produce en su sistema endocrino son parte de la evolución biológica de los adolescentes. La muestra de aumento de masa en la adolescencia tiene coincidencia con el incremento de altura, con un vertiginoso desarrollo físico que inicia, aproximadamente, cerca de los 9 años de vida en niñas y 11 años en varones.

El desarrollo sexual es el inicio de la pubertad, estos cambios dejan confusos a los adolescentes, les genera dudas y miedo que la mayoría lo supera. “La etapa puberal corresponde a un intervalo de tiempo en el que se realiza un proceso de maduración corporal impetuosamente, que viene consigo cambios físicos y alteraciones hormonales (Santrock). Este período está relacionado con el desarrollo de los órganos sexuales. Es la hipófisis quien se encarga de la producción y liberación de hormonas. Actúa sobre los testículos y ovarios. Estas hormonas son: Los andrógenos (tipo de hormona principalmente masculina); la testosterona que es un andrógeno producido por los órganos sexuales masculinos, se encarga de estimular la fabricación de células sexuales (espermatozoide) para la aparición de rasgos físicos propios de la etapa, así como aumento de la musculatura, crecimiento de vellosidades en el rostro, cuerpo y cambio de voz (Morris y Maisto, 2005).

Santrock (2004) subraya que la eyaculación es uno de los mayores cambios biológicos que experimentan los varones durante la pubertad, consiste en expulsar el esperma por el falo percibiendo un intenso placer: los estrógenos (tipo de hormonas principalmente femeninas) y el estradiol, secretada por los ovarios, conforme aumentan, se desarrolla los senos, el útero y cambios esqueléticos. La menarquia, el primer periodo menstrual, es un símbolo concreto del paso de niña a mujer, es el aspecto culminante del desarrollo sexual femenino, comienza aproximadamente dos años después de los

primeros cambios puberales, el inicio de este proceso está en función del estado físico y cantidad de nutrientes absorbidos, por tanto, las mujeres de masa muscular superior son las que experimentan antes este cambio.

Kluwer (1977) explica que los jóvenes presentan cambios cerebrales que afectan en su manera de pensar y actuar, tienen una habilidad para imaginar un mundo ideal, tendencia a discutir, egocentrismo: los adolescentes se perciben como seres exclusivos con vivencias inigualables, regidos bajo sus mismas reglas. Algunos son indecisos, tienen problemas para decidir, aunque para las cosas más simples. Una clasificación del desarrollo cognitivo de los adolescentes viene a ser las operaciones formales, donde los jóvenes son constructores de su universo, aprenden a crear escenarios relacionados con el contexto real, el pensamiento tiene mayor apertura a novedosos horizontes del conocimiento, el sentido indeterminado, que va más allá de lo concreto del pensamiento juvenil se evidencia en la capacidad que presenta para solucionar los problemas, tienen mayor preponderancia de proyectarse en circunstancias posibles (especulaciones) y sus reflexiones son luchas imaginarias sobre posibilidades futuras. Esta etapa se subdivide en las operaciones formales temprano, implica la capacidad exagerada de proyectarse en circunstancias posibles permitiendo una basta cantidad de ideas y concepciones con reducidas e infinitas posibilidades, y las operaciones formales tardío, que involucra una recuperación del equilibrio intelectual, hay un incremento del pensamiento abstracto, idealista y lógico y dependerá del sofisticado razonamiento propio del pensamiento. Los adolescentes no son una tabula rasa y están ávidos de conocimientos.

El desarrollo del adolescente es complejo y tiene múltiples facetas. Los cambios sociales y emocionales influyen en las interacciones que se dan entre sujetos, esencialmente, durante la adolescencia. Los diversos escenarios en el cual el adolescente hace despliegue de su personalidad, las posturas que adopta frente a sus

pares, padres o autoridades escolares, son efectos de los procesos socioemocionales por el cual experimentan y vivencian (Morris y Maisto, 2005).

Formación de la identidad. Para hacer la transición de depender de los padres a ser independientes el joven debe adquirir una estabilidad en su yo, es decir, construir su identidad. Según Erik Erikson (1968, citado por Morris y Maisto, 2005) explica que el reto de este periodo de la vida, es desarrollar la identidad ante la confusión del rol que le corresponde. El problema se presenta cuando el adolescente se pregunta sobre quién es, qué funciones debe desempeñar, donde debe integrar los diversos papeles que ejerce (hijo, estudiante, compañero, hermano, enamorado y/o amigo) e integrarlos de forma holística y armoniosamente. De no ser capaz de realizar esta integración coherentemente de su identidad provocará una postura confusa en su rol.

28
Santrock (2004) señala que los progenitores representan un rol indispensable en la construcción de la identidad de sus hijos. Las investigaciones que asocian la construcción de la identidad con los modelos de crianza, han demostrado que la parentalidad democrática, donde se establece reglas respetuosas y los hijos participan en la toma de decisión familiar, contribuyen en la formación de la identidad, sin embargo, en hogares autoritarios, donde abunda una crianza rígida y controladora, los adolescentes no tienen la oportunidad de expresarse libremente, se delega la edificación de su identidad o en hogares permisivos, que carece de normas familiares y poca guía parental, los hijos suelen crecer a la intemperie favoreciendo a una propagación de su identidad. Además, resalta que los recursos innatos de los adolescentes, satisfacen una función relevante en la formación de su identidad, y el clima familiar favorecerá o deteriorará dicho desarrollo.

Relaciones de pares. Morris y Maisto (2005) sostienen que los amigos y/o compañeros de la misma edad acompañan a los jóvenes en el progreso de su identidad, independientemente de la asistencia de los familiares, constituyéndose en un soporte

socioemocional, en la búsqueda de la emancipación adulta y la afirmación de una identidad. Las amistades, en particular, son importantes porque cumplen algunas funciones, así lo describe Santrock (2004): el compañerismo, los chicos se sienten acompañados con personas que les agrada, compartiendo momentos en común; la amistad los estimula a seguir explorando para su deleite; les otorga soporte emocional y ayuda mutua basándose en sus propios recursos de esta manera, vigorizando su autoestima; obtienen información sobre su posición en la sociedad, con respecto a sus pares; les proporciona una interrelación saludable, amena, estrecha y de familiaridad con alguien de su contemporáneo, con la que puede ser auténtica.

La relación que llevan los adolescentes con sus padres es trascendental para su personalidad puesto que operan como modeladores vitales, repercutiendo en la forma de interactuar con los demás. No obstante, no se puede afirmar a cabalidad que las relaciones interpersonales son sistemáticas desde la infancia hasta la adolescencia, puesto que, cada interacción social va a depender de la singularidad del sujeto con quien se actúe. Por consiguiente, la interrelación que se conserva con los padres durante la infancia repercutirá en poca o gran magnitud en su pubertad. Además, la influencia del establecimiento del apego seguro, en las futuras relaciones que construyan los adolescentes, serán satisfactorias, incluyendo, en el perfeccionamiento de las habilidades sociales. Cuando los vástagos son pequeños, los papás pueden decidir por ellos, muestran mayor obediencia y hay simplicidad para conducirlos, sin embargo, al ingresar a la pubertad, cuestionan lo que se les presenta, buscando el porqué de todo, el adolescente se siente capaz de enfrentar a sus padres con fundamentos lógicos, tienen una cognición más sofisticada. Constantemente esperan explicación de los que se les pide hacer, y se convierte en disputas dilatadas, particularidad de la interacción entre padres e hijos adolescentes. Esta conducta es apreciada como rebeldía ya que el baremo para ser un buen

hijo es la obediencia absoluta hacia los progenitores, ante ello, se procede con una mayor exigencia, convirtiéndose en un conflicto mayor (Santrock, 2004).

1
CAPÍTULO II

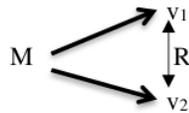
METODOLOGÍA

2.1. Diseño de la investigación

En este trabajo se empleó la investigación de tipo descriptivo y correlacional. Es descriptivo porque busca explicar las cualidades y particularidades de las variables de estudio o algún fenómeno que se preste para analizarlo de manera independiente; y también correlacional, ya que se dirige a medir la correspondencia existente entre las dos variables de la investigación, así lo afirma Hernández y Mendoza (2018), el tipo correlacional tiene como intención calcular el nivel de correspondencia que presente 2 o más variables en un escenario en particular.

En respectivo estudio tuvo como objetivo general determinar la relación entre el clima social familiar y la asertividad en los escolares del nivel secundario de la I.E.P. César Vallejo - Carmen Alto, Cañete, 2022.

El esquema del presente estudio es el que se muestra:



Representan:

M: educandos de nivel secundario.

V₁: clima social familiar

V₂: asertividad

r: Correlación entre dichas variables

Según su enfoque es una investigación cuantitativa, porque en un conjunto de fases enfocado esencialmente en recabar datos e informaciones de modo estructurado y sistemático haciendo uso de la aplicación de estadística para obtener resultados (Hernández y Mendoza, 2018)

El diseño empleado es el no experimental transversal, porque en la investigación no se efectúa la maniobra intencional de las variables ni el control de las mismas, sino, se pone atención a los eventos de la realidad en su contexto nativo para posteriormente sea analizado estadísticamente, descriptiva e inferencial (Hernández y Mendoza, 2018).

2.2. Población y muestra

La población seleccionada estuvo conformada por 224 adolescentes, pertenecientes al nivel secundario, integrado por damas y varones de la I.E.P. César Vallejo cuyo nivel socioeconómico de la mayoría es bajo.

El muestreo utilizado fue el no probabilístico, compuesta por 190 escolares de 12 a 18 años, correspondientes a todo el nivel secundario pertenecientes al Centro Poblado Menor Carmen Alto.

Tabla 1

Distribución sociodemográfica de los escolares del nivel secundario de IEP Cesar Vallejo de Carmen Alto, Cañete, 2022.

Variable sociodemográfica	Datos	f	%
Género	Masculino	86	45,3
	Femenino	104	54,7
	Total	190	100,0
Grado de estudio	1er grado	50	26,3
	2do grado	45	23,7
	3er grado	30	15,8
	4to grado	41	21,6

	5to grado	24	12,6
	Total	190	100,0
Edad	21 12 años	30	15,8
	13 años	55	28,9
	14 años	29	15,3
	15 años	39	20,5
	16 años	31	16,3
	17 años	5	2,6
	18 años	1	,5
	Total	190	100,0

Criterios de inclusión

- Estudiantes cuyas edades sean a partir de 12 años.
- Estudiantes que asistan regularmente.
- Estudiantes que quieran participar por voluntad propia en el estudio.
- Estudiantes que desarrollen las pruebas completamente.
- Estudiantes que comprendan las consignas de la prueba.

Criterios de exclusión

- Escolares que no cuenten con la edad mínima.
- Estudiantes que tengan faltas constantes.
- Estudiantes que se encuentren desmotivados y no tengan voluntad para participar en la investigación.
- Estudiantes que presenten las pruebas incompletas.
- Estudiantes que tenga dificultades para comprender las consignas de la ¹ evaluación.

2.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Según Casas y Campos (2003), la encuesta es un procedimiento que consiste en recoger datos de la muestra y permite recopilar información con antelación, de forma eficiente.

La revisión bibliográfica consistió en analizar y exponer las definiciones, conjetura, perspectivas teóricas, estudios y antecedentes en relación el tema de la investigación, sostiene (Esquirol, 2007).

Variable 1. Escala del clima social familiar (F.E.S.): Cuyos autores son

Rudolf H. Moos, Bernice S. Moos y Edison Trickett J. (1982) procedente de la Universidad de Stanford, 1974. Estandarizado en Lima por César Ruiz Alva y Eva Guerra Turín (1993). Se administra de manera individual y/o colectiva cuya duración aproximada es de 20 minutos. El objetivo del instrumento es apreciar las tipologías sociales y ambientales de las diversas familias. Valora y explica las interacciones que derivan de los integrantes de la familia, las actividades que impulsan su crecimiento y su constitución.

La prueba está compuesta de 90 elementos, divididas en 10 escalas y clasificadas en tres dimensiones básicas: la dimensión relación se encarga de calificar la intensidad de la cohesión, expresividad y el conflicto. La dimensión desarrollo califica la relevancia que se otorga a la formación en distintos ámbitos, las cuales son la autonomía, actuación, intelectual, social, religioso. Y la dimensión estabilidad, califica la forma como se conforman, distribuyen los deberes y funciones dentro de la familia y como se

hetero regulan entre sí, integrado por la organización y el control.

Para demostrar la confiabilidad del instrumento, en la estandarización realizada en Lima, se aplicó la medición por consistencia interna, los valores de fiabilidad oscilan entre ,88 a ,91 y media aritmética aproximado a ,89, obtenido en la evaluación individual, de dicho resultado, fueron las escalas intelectuales, expresión, autonomía y cohesión, quienes consiguieron los más elevados. Y ¹ en el test retest, con distancia de dos meses, los resultados fueron ,86 ¹ de media. Además, se comprobó la validez del instrumento, realizando ¹ una correlación con el cuestionario de Bell, concretamente en la dimensión ⁵ de ajuste en el hogar, también con el test tamaí. Se contó con una muestra de cien jóvenes y 77 familias.

Para el estudio, la validez se realizó por criterio de jueces.

³**Variable 2. Autoinforme de conducta asertiva (ADCA - 1):** Sus autores son Manuel García Pérez y Ángela Magaz Lago (1992). Existen baremos en la localidad de Trujillo, Piura y Huamachuco y validación realizada en Lima por Rosario, Manrique, et. al (2008). Es administrada ² de manera individual y/o colectiva cuyo tiempo aproximado es de 20 minutos. El instrumento se destina para individuos desde los 12 años. Está organizado por 2 sub pruebas. Una prueba consta de 20 items, y en ellos se califica la auto asertividad, es decir, el grado en el que un sujeto hace valer sus necesidades y derechos. La siguiente prueba conformada por 15 enunciados que mide la hetero asertividad, en otras palabras, el nivel en que un sujeto es respetuoso con los demás. Su objetivo es reconocer las características de las personas frente a sus relaciones interpersonales y reacciones intrapersonales. Determina los rasgos de conductas y virtudes en las interrelaciones de la persona en estudio, a través de estilo pasivo, agresivo, pasivo agresivo y asertivo.

Para demostrar ²⁷ la confiabilidad del instrumento se usó el procedimiento de consistencia interna, entre las sub escalas varían entre ,90 a ,91 (auto asertividad) y ,85 a ,82 (heteroasertividad) y el índice de homogeneidad expresa su grado de cohesión.

Asimismo, se probó la validez del instrumento contrastándola con la ⁴ prueba de asertividad cuyo autor es Rathus y el instrumento de Gambrill y Richey. Las muestras estuvieron compuestas por un conjunto de jóvenes de preparación profesional entre 16 y 21 años.

La adaptación local fue validada por criterio de jueces.

2.4. Plan de análisis

Los procedimientos que se llevaron a cabo para para examinar los resultados de la investigación fueron mediante una perspectiva cuantitativa, utilizando un cálculo descriptivo e inferencial. Primero, ² se realizó las coordinaciones con las autoridades de la ¹³ institución educativa, contando con la aprobación y consentimiento de los padres de familia. Seguidamente se aplicaron las pruebas psicométricas del clima social familiar y la asertividad, y su minuciosa revisión. El procesamiento de los datos obtenidos se codificó manualmente para ser trasladado a ²⁴ la base de datos digital y los resultados se presentaron mediante tablas de frecuencias. ¹⁵ análisis estadístico inferencial se consiguió con el uso del software SPSS (paquete estadístico para la ciencia social), además la utilización de ²⁶ la Prueba de chi-cuadrado, el Rho de Spearman y el estadístico paramétrico R de Pearson.

2.5. Principios éticos

De acuerdo al manual ⁶ del Código de Ética para la Investigación Científica de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI (2021):

Derecho a la persona humana: Las personas que participen en un estudio poseen la facultad de ser informados acerca del propósito y procedimiento empleado en dicha investigación, además, tienen la libertad expresa de colaborar o no. Los educandos de educación secundaria de la IEP César Vallejo, obtuvieron el reporte detallado del procedimiento usado en el estudio, asimismo, se hace hincapié, ³⁰ que las personas que se encuentran involucradas en una investigación son el fin, por eso merece ser protegidas. En efecto, se protegió la privacidad y confidencialidad de los resultados que se obtuvieron al recoger información de los escolares de la IEP. Cesar Vallejo.

Consentimiento informado y expreso: en todo trabajo de indagación se debe contar con el consentimiento de los participantes, por ende, se entregó a cada uno el documento en mención, donde evidencia que tanto los estudiantes como sus padres se encuentran informados y su participación es libre y por voluntad propia.

Los principios de beneficencia: Al realizar el trabajo de investigación se tuvo en cuenta aumentar los posibles beneficios y minimizar riesgos de tal manera que el estudiante no se perjudique sino obtenga algún provecho.

Principio de justicia y bien común: ¹ Los estudiantes de educación secundaria de la institución educativa de Carmen Alto, implicados en el estudio, tienen derecho a recibir un trato respetuoso, basado en la justicia y equidad, por consiguiente, se efectuó una clasificación imparcial, libre de prejuicios para evitar posibles riesgos, se respetó la decisión de cada participante, si deseaban continuar o no en el estudio.

Responsabilidad, rigor científico y veracidad: El estudiante investigador se esmera por cumplir su deber profesional, trabajando con rectitud y ética. Actúa responsablemente, aplicando la rigurosidad científica garantizando la eficacia, confiabilidad y seguridad de la metodología ejercida y es respetuoso en su práctica profesional.

CAPÍTULO III
RESULTADOS

Para la continuidad del estudio, se da a conocer el resultado conseguido:

Tabla 1

¹
Relación entre el clima social familiar y la asertividad en los escolares del nivel secundario de IEP Cesar Vallejo, Cañete, 2022.

Prueba de Chi-cuadrado	cantidad	df	Significación asintótica (bilateral)	Significación exacta (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,439	6	,617	,508
Razón de verosimilitud	5,209	6	,517	,531
Prueba exacta de Fisher	4,674			,541
Asociación lineal por lineal	2,070	1	,150	,170
N de casos válidos	190			

Nota. 8 casillas (66,7%) se esperaba un cálculo inferior a 5. La cantidad mínima deseada es ,09.

Hipótesis

²
H₀: No hay correlación entre dichas variables

H₁: Si hay correlación entre dichas variables

Criterio de decisión

P < ,05: se admite la h₁.

P > ,05: se admite la h₀.

En la Tabla 1 se logra visualizar que en la prueba exacta de Fisher, debido a que no se cumplió con los parámetros esperados mayores a 5, donde el p – valor, proveniente de la contrastación de las variables clima social familiar y la asertividad, se localiza superior al grado de significancia (p=0,541 >0,05), o sea, no existe correlación con significancia entre las variables, admitiéndose la hipótesis nula y en consecuencia, desestimando la hipótesis alternativa.

Tabla 2

4
Nivel del clima social familiar en los educandos del nivel secundario de IEP Cesar Vallejo, Cañete, 2022.

Nivel del clima social familiar	Frecuencia	Tanto por ciento
Nivel alto	9	4,7
Nivel medio	133	70,0
Nivel bajo	48	25,3
Total	190	100

En la tabla 2 se consigue visualizar que de la totalidad de sujetos estimados, el 70%, equivalente a 133 educandos, se ubican en el nivel medio del clima social familiar, el 25,3%, que vienen a ser 48 sujetos, se sitúan en un bajo nivel, y el 4,7%, que son 9 individuos, exhiben un alto nivel.

Tabla 3

⁴ Nivel de las dimensiones de clima social familiar en educandos de educación secundaria de la IEP Cesar Vallejo, Cañete, 2022.

Dimensiones del clima social familiar	Nivel	Frecuencia	Tanto por ciento
Dimensión 1: Relación	Nivel alto	27	14,2
	Nivel medio	158	83,2
	Nivel bajo	5	2,6
	Total	190	100,0
Dimensión 2: Desarrollo	Nivel alto	16	8,4
	Nivel medio	170	89,5
	Nivel bajo	4	2,1
	Total	190	100,0
Dimensión 3: Estabilidad	Nivel alto	80	42,1
	Nivel medio	108	56,8
	Nivel bajo	2	1,1
	Total	190	100

En la tabla 3 se logra visualizar que del total de educandos estimados, el 83,2%, equivalente a 58 sujetos, exhiben ¹ un nivel medio en la dimensión de relación, el 89,5%, que vienen a ser 170 sujetos, muestran ⁵ un nivel medio en la dimensión de desarrollo, en la dimensión estabilidad, el 56,8% (n=108) obtuvieron un nivel medio.

Tabla 4

Tipo de asertividad en los educandos del nivel secundario de IEP Cesar Vallejo, Cañete, 2022.

Tipo de asertividad	Frecuencia	Porcentaje
Tipo asertivo	175	92,1
Tipo agresivo	4	2,1
Tipo pasivo	2	1,1
Tipo pasivo-agresivo	9	4,7
Total	190	100,0

En la tabla 4 se logra visualizar que, del total de estudiantes estimados, el 92,1%, equivalente a 175 sujetos, obtuvieron un tipo asertivo de asertividad; el 4,7%, correspondiente a 9 sujetos, tienen una de tipo pasivo-agresivo; mientras que el 2,1% (n=4) presentan una de tipo agresivo.

Tabla 5

Nivel de los tipos de asertividad en educandos de educación secundaria de IEP Cesar Vallejo, Cañete, 2022.

Dimensiones de asertividad	Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Dimensión 1: Autoasertividad	Nivel alto	116	61,1
	Nivel medio	73	38,4
	Nivel bajo	1	0,5
	Total	190	100,0
Dimensión 2: Heteroasertividad	Nivel alto	126	66,3
	Nivel medio	63	33,2
	Nivel bajo	1	0,5
	Total	190	100

En la tabla 5 se logra visualizar que de 190 estudiantes valorados, equivalente al 100%, el 61,1% obtuvieron un alto nivel en la dimensión de autoasertividad, mientras que el 66,3% presentaron un alto nivel en la dimensión de heteroasertividad.

Tabla 6

11
Relación entre el clima social familiar y la dimensión autoasertividad en educandos de educación secundaria de la IEP Cesar Vallejo, Cañete, 2022.

Medida paramétrica R de Pearson		Autoasertividad
	1 Coeficiente de correlación	-,118
Clima social familiar	Sig. (bilateral)	,104
	N	190

Hipótesis

2
Ho: No hay correlación entre dichas variables

H1: Si hay correlación entre dichas variables

Criterio de decisión

P < ,05: se admite la h₁.

P > ,05: se admite la h₀.

10
En la tabla 6 se puede visualizar que el p-valor proveniente de la contrastación de las variables clima social familiar y la dimensión autoasertividad supera el grado de significancia (p = 0,104 > 0,05), es decir, no existe correlación con significancia entre la variable clima social familiar y el tipo autoasertividad, admitiéndose la hipótesis nula y en consecuencia, desestimando la hipótesis alternativa.

Tabla 7

1
Relación entre el clima social familiar y la dimensión hetero asertividad en los educandos del nivel secundario de IEP Cesar Vallejo, Cañete, 2022.

Medida no paramétrica	Rho de Spearman	Heteroasertividad
	Coeficiente de correlación	-,031
Clima social familiar	Sig. (bilateral)	,666
	N	190

Hipótesis

2
Ho: No hay correlación entre dichas variables

H₁: Si hay correlación entre dichas variables

Criterio de decisión

P < ,05: se admite la h₁.

P > ,05: se admite la h₀.

En la tabla 6 se puede visualizar que el p-valor proveniente de la contrastación de las variables clima social familiar y la dimensión heteroasertividad supera el grado de significancia (p = 0,666 > 0,05), es decir, no existe correlación con significancia entre la variable clima social familiar y el tipo autoasertividad, admitiéndose la hipótesis nula y en consecuencia, desestimando la hipótesis alternativa.

CAPÍTULO IV

DISCUSIÓN

2.6. Análisis de los resultados

La familia es pilar primordial que permite el desarrollo de todo ser humano y las funciones que desempeñan los padres es absolutamente importante desde el nacimiento hasta la etapa adolescente. Desde pequeños, los hijos aprenden formas de actuar y comportarse, se les inculca valores y conocimientos de la vida, que les servirá para su convivencia y desenvolvimiento en la sociedad. Si se provee un clima familiar armonioso, donde se sientan amados, valorados y seguros, gozarán de más recursos personales para desplegar en el contexto socioemocional y académico (Valdés, 2007). Lo que los padres transmiten como patrones de conductas diseña en la forma de responder ante las personas, actuar pasiva, agresiva o asertivamente (Castanyer, 2010).

El estudio realizado empleó como instrumentos ² la escala del clima social en la familia (FES) y el autoinforme de conducta asertiva (ADCA-1), se aplicó a 190 educandos de todos los grados del nivel secundario, dicho resultado se aprovechó para el análisis de cada nivel y dimensiones de las variables de estudio.

Al analizar e inferir los cálculos estadísticos ¹ sobre el clima social familiar y la variable asertividad, se encontró un nivel de significación superior ($p = 0,541 > 0,05$), esto representa que no existe correlación con significancia entre las variables, admitiéndose ⁴ la hipótesis nula y en consecuencia, desestimando la hipótesis alternativa, quiere decir ¹ que el clima social familiar y la asertividad de los educandos de educación secundaria de la I.E.P. César Vallejo - Cañete, 2020, no tienen relación. No se encontró hallazgos con las dos variables protagónicas que tengan similitud en sus resultados, sin embargo, dicho resultado concuerda con el estudio desarrollado por Calderón (2018), ⁵ clima social familiar y habilidades sociales en los escolares del 1° y 2° año del nivel secundario de la IE ¹ “Mariscal Ramón Castilla” – Pucyura, donde halló la inexistencia de ¹ correlación entre la variable clima social familiar y el área de asertividad de las

habilidades sociales. Y el estudio efectuado por Benavides (2019), clima social familiar y habilidades sociales en escolares de educación secundaria de la IE 0004 Túpac Amaru, donde registra la inexistencia de correlación significativa dada entre el clima social familiar y las habilidades sociales, significa que si los adolescentes distinguen un ambiente familiar desagradable, hostil, carente de formación en valores, normas y pautas democráticas de crianza, no necesariamente, van a desarrollar una asertividad pasiva o agresiva ya que esta habilidad social es adquirida, así lo sostiene Castanyer (2010), los progenitores lo transmiten en el espacio familiar, no obstante, pueden ser aprendidos y reforzados en la escuelas, en contacto con las amistades y comunidad. Además, este hallazgo discrepa con la investigación de Laura (2021), denominada clima social familiar y la asertividad en estudiantes de 2° a 5° año de nivel secundario de Villa María del Triunfo, descubriendo que existe relaciones entre las variables protagonistas, clima social familiar y asertividad ($R_s = .334$; $p < .001$); y el trabajo ejecutado Puitiza (2019), clima social familiar y la asertividad en educandos de secundaria de la IE de Laredo, encontrando una correlación directa y fuerte entre ambas variables. Asimismo, Borrego (2016) expone que las relaciones que se constituyan en el hogar, serán asimilados y desarrollarán las primordiales habilidades sociales y el primer modelo de relación. Es factible aprenderlo en el futuro, pero estas habilidades sociales se aprenden fundamentalmente en el entorno familiar.

Además, se tiene que el 70 % de los escolares de educación secundaria de la IEP Cesar Vallejo obtuvieron un resultado medio en el resultado del clima social familiar, por tanto, significa, que los jóvenes consideran que sus padres están presentes en su crecimiento individual, socioemocional y escolar, no obstante, existe períodos que los descuidan debido al trabajo. Hallazgo que concuerda con la investigación hecha por Puitiza (2019) denominada el clima social familiar y asertividad en escolares de

educación secundaria de la IE de Laredo, 2019, donde el 63 % de los escolares alcanzaron un nivel promedio apreciando un clima favorable en su hogar. Antagónico a este resultado, el estudio denominado el clima social familiar en escolares de la IE Santa Bárbara de Huancayo efectuado por Gonzales y Lindo (2017), obtienen un 55,9% en el nivel malo, es decir, los adolescentes perciben inadecuado el ambiente en sus hogares, porque se restringen al manifestar sus emociones e ideas, expresan su ira de forma violenta pero aun así muestran ayuda bilateral entre ellos. Es que la familia está presente arraigadamente en el desarrollo de los infantes; el amor y educación en valores que se provee son los pilares del sistema moral que se instaura y enaltecerá la formación de la personalidad (Romero, 2010).

En las dimensiones del clima social familiar, los educandos de secundaria de la IEP Cesar Vallejo, de un total de 190, se alcanzó que en la dimensión de relación, el 83,2% arrojaron una categoría media, señalando así que se propicia una expresión libre en el grupo familiar, poniendo en marcha la colaboración entre ellos, y una organización parcialmente adecuada; en la dimensión de desarrollo, 89,5% también obtienen un nivel en la categoría media, es decir, los sujetos evaluados perciben que sus progenitores se preocupan por su desarrollo personal, intelectual y social de manera regular y el 56,8% muestran un nivel medio en la dimensión de estabilidad, lo que indica que en su hogar le dan valor a la repartición de deberes porque hay reglas establecidas aunque no en su totalidad. Comparando con diversos estudios, se localizó que, se discrepa con el resultado de Rengifo (2020) en su estudio denominado el clima social familiar y asertividad en adolescentes varones de una IE de Trujillo donde presentó que, de un total de 169, se alcanzó que en la dimensión de relación, el 34,3% presentan una categoría media, el 36,1% en la categoría media de la dimensión de desarrollo y el 34,3% muestran un nivel medio en la dimensión de estabilidad.

Referente a la variable asertividad, el 92,1 % de estudiantes reportaron un nivel asertivo, resultado que refleja que los adolescentes saben relacionarse adecuadamente con sus pares y hacen honrar sus principios y muestran deferencia los principios de otros. Este hallazgo guarda similitud con el estudio ¹ en los escolares de secundaria en la Corporación Educativa Guadalupe del distrito de Mala - Cañete, realizado por Parra (2018) donde el 54,8% de educandos obtuvieron un nivel de asertividad alta, lo cual indica que los evaluados aceptan las características que poseen para relacionarse y también el de las demás personas. Haciendo hincapié que la asertividad viene a ser conductas que promueve la igualdad en las interacciones que se da entre las personas, permite proceder resguardando beneficios personales, protegiéndonos con amabilidad y firmeza sin atropellar los derechos que le atribuyen a las demás personas (Alberti, R. y Emmons, R. 1970). Discrepa con este resultado la investigación ejecutada por Rengifo (2020), nominada ¹⁶ clima social familiar y la asertividad en adolescentes varones de una IE de Trujillo realizada, donde el 37,9% de evaluados, arrojaron una asertividad media y también, el estudio ⁴ clima social familiar en estudiantes de secundaria de la I.E. de Laredo, Puitiza (2019), que el 74,8% de sujetos obtuvieron una asertividad media.

Con respecto a los niveles de los tipos de asertividad de los educandos de secundaria de la IEP Cesar Vallejo, el 61,1% ostentan un nivel alto en el tipo Autoasertividad, lo que muestra que la mayoría de los estudiantes manifiestan sus sentimientos y defienden sus derechos, mientras que el 66,3% presentan un nivel alto en el tipo heteroasertividad, es decir, la mayoría de los estudiantes respetan los sentimientos y derechos de sus pares y personas de su entorno. Respalda este análisis Valdés (2007) quien sostiene que capacidades como ser espontáneo para comenzar una plática, tener una comunicación positiva y promover el respeto a creencias y formas de pensar y actuar, en síntesis, ser asertivos, es una aptitud social que se adquiere en el

entorno de la familia, dependerá de la clase de vínculo que se construye entre padre e hijo y el modelo de educación que prevalezca. Este hallazgo contradice la investigación desarrollada por Candelario (2022), nombrada Acoso escolar y asertividad en escolares de educación básica media en una I.E. en Ecuador, donde el 63% de estudiantes presentan un nivel medio en el tipo Autoasertividad, lo que muestra que ese conjunto de individuos expresa su sentir y protegen sus derechos en ciertas circunstancias, mientras que el 55% presentan un nivel medio en el tipo Heteroasertividad.

Al examinar y deducir los cálculos estadísticos ¹ sobre el clima social familiar y el tipo autoasertividad en los sujetos de la muestra, se encontró un nivel de significación superior ($p = 0,104 > 0,05$); asimismo, el análisis dado ² entre el clima social familiar y el tipo hetero asertividad ($p = 0,666 > 0,05$) también supera el nivel de significación, esto representa ¹ que no existe correlación con significancia entre dichas variables, admitiéndose ¹ la hipótesis nula y en consecuencia, desestimando la hipótesis alternativa, quiere decir que ³² el clima social familiar y las tipos autoasertividad y hetero asertivos de los educandos de educación secundaria de la IEP César Vallejo - Cañete, 2020, no tienen relación. En otras palabras, si el joven distingue un clima familiar perjudicial, no necesariamente tendrá impedimento para ser autoasertivo o heteroasertivo. Por tanto, se puede inferir que a medida que en el hogar exista una afinidad entre sus miembros, se ayuden unos a otros en diversas actividades, sientan seguridad al manifestar sus pensamientos, ideas y deseos permitiendo una convivencia armoniosa, en algunos casos, el adolescente, no necesariamente contará con la destreza para interrelacionarse con efectividad, expresar su pensamiento y sentimiento frente a algunos de sus compañeros y docentes. Este análisis es corroborado por Castanyer (2010), señala que la asertividad es adquirida, es decir, se aprende, no coexiste un ser humano que sea asertivo desde el nacimiento, esta habilidad tampoco es hereditaria. Las personas lo aprenderán por

emulación en diversos escenarios, como los educativos y los sociales, sin dejar de lado fortalecerlo continuamente. Este resultado discrepa con el estudio efectuado por Urriola (2017), denominado ¹ el clima social familiar y asertividad en educandos de secundaria de una IE, donde registró una relación positiva muy baja entre la primera variable y la autoasertividad, y también una relación positiva ⁴ muy baja no significativa ($P=0.514$) entre la variable clima social familiar y heteroasertividad, en consecuencia, deducen que la percepción que se tiene de la atmósfera familiar puede repercutir en los tipos de asertividad de cada adolescente.

CAPÍTULO V
CONCLUSIONES

- Es factible aseverar que se cuenta con evidencia suficiente para inferir que no se registra correlación con significancia entre las variables el ³ clima social familiar y asertividad en los educandos de educación secundaria de la I.E.P. César Vallejo - Carmen Alto, Cañete, 2022, admitiéndose ⁴ la hipótesis nula y, en consecuencia, desestimando la hipótesis alternativa.
- En el clima social familiar, el 70 % de estudiantes han obtenido un resultado en el nivel medio, es factible afirmar que aproximadamente la mayor cantidad de educandos de esta muestra perciben relativamente positiva y favorable el clima social en su familia.
- Se puede afirmar que un buen porcentaje de estudiantes alcanzaron un ³³ nivel medio en las dimensiones relación (83,2%), ⁹ desarrollo (89,5%) y estabilidad (56,5%) del clima social familiar.
- En la asertividad, el 92,1 % de escolares ha alcanzado un nivel de tipo asertivo, aseverar que casi la totalidad de estudiantes de esta muestra practican una conducta asertiva.
- Es factible confirmar que un gran porcentaje de educandos registraron un alto nivel en autoasertividad (61,1%) y heteroasertividad (66,3%) de los tipos de asertividad.
- Existe evidencia para concluir que no se registra correlación con significancia ¹ entre el clima social familiar y el tipo autoasertividad en los educandos del nivel secundaria de la I.E.P. César Vallejo - Carmen Alto, Cañete, 2022, admitiéndose ²⁹ la hipótesis nula y, en consecuencia, desestimando la hipótesis alternativa.
- Se tiene suficiente evidencia para concluir que no se registra correlación con significancia ¹ entre el clima social familiar y el tipo heteroasertividad en los educandos de nivel secundario de la IEP César Vallejo - Carmen Alto, Cañete, 2022,

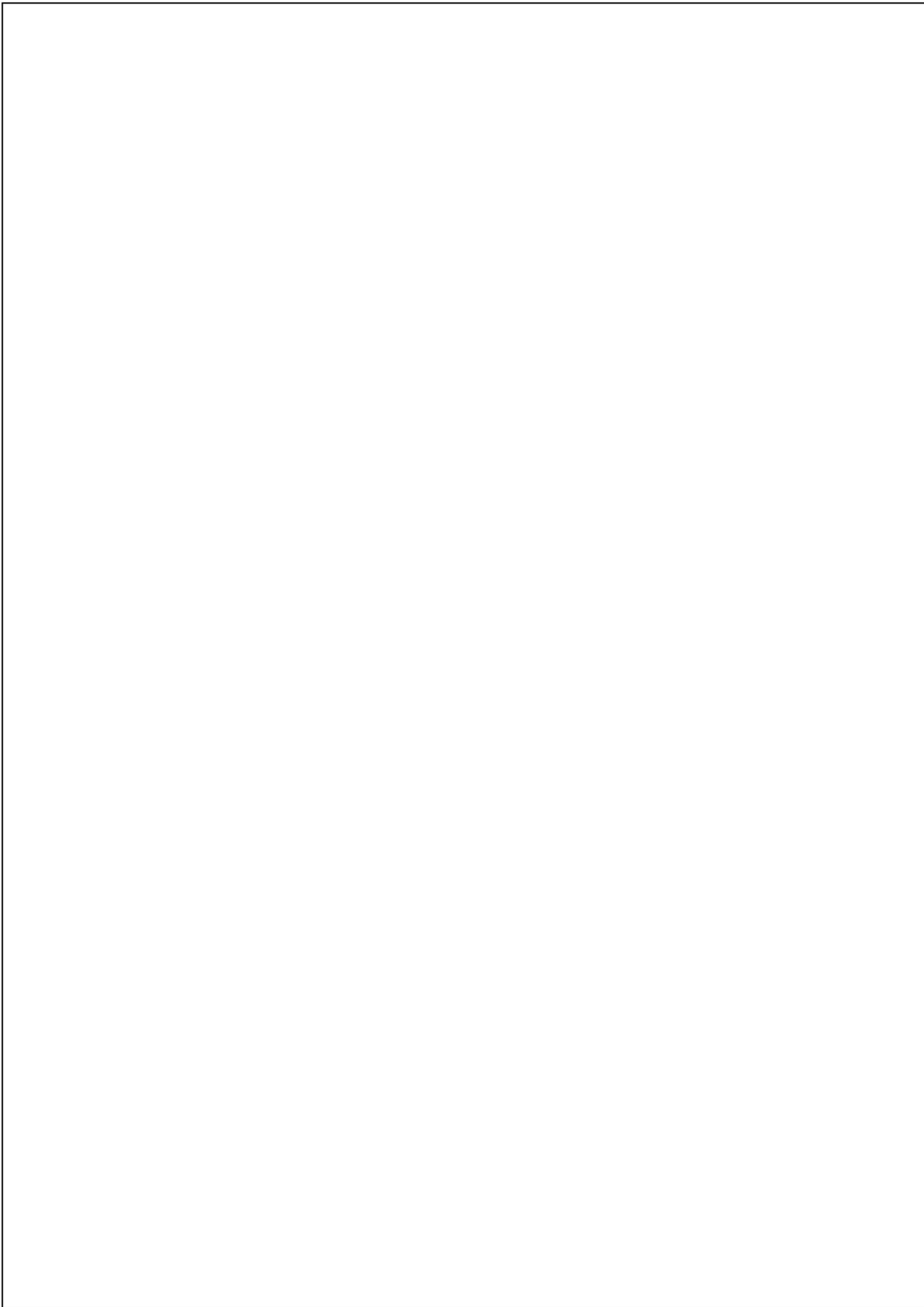
admitiéndose ³¹ la hipótesis nula y, en consecuencia, desestimando la hipótesis alternativa.

CAPÍTULO VI

RECOMENDACIONES

En base al resultado que se obtuvo en el estudio, se expone las recomendaciones siguientes para optimizar y fomentar un clima familiar agradable en la comunidad y desarrollar la asertividad:

- Difundir frente a todos los integrantes de la población educativa, el resultado logrado en la investigación y en especial a los padres de familia de los educandos del nivel secundario, en base a esto, puedan reflexionar y adoptar cambios y mejoras en su convivencia.
- Capacitar a los docentes en temas de inteligencia emocional, habilidades sociales y proporcionar herramientas didácticas para el desarrollo de sesiones de tutoría donde se priorice acciones para prevenir el maltrato y la violencia escolar y fomentar la práctica de la asertividad.
- Brindar seminarios focalizando temas sobre crianza responsable y disciplina positiva a los padres de familia (fortalecimiento de escuelas de padres) de la IEP César Vallejo de Carmen Alto.
- Correspondiente al ejercicio de servicio a la comunidad, organizar y desarrollar programas de habilidades sociales y consejería psicológica dirigida a los padres de los estudiantes que habitan en los alrededores de la IEP Cesar Vallejo.



INFORME DE TESIS-REGISTRO DE TURNITIN

INFORME DE ORIGINALIDAD

17%

INDICE DE SIMILITUD

16%

FUENTES DE INTERNET

1%

PUBLICACIONES

10%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	5%
2	hdl.handle.net Fuente de Internet	3%
3	repositorio.uladech.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	1%
5	repositorio.utesup.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	repositorio.upla.edu.pe Fuente de Internet	1%
7	Submitted to Universidad Catolica Los Angeles de Chimbote Trabajo del estudiante	<1%
8	repositorio.uss.edu.pe Fuente de Internet	<1%
9	repositorio.uigv.edu.pe Fuente de Internet	

<1 %

10

Submitted to Universidad Nacional Autonoma de Chota

Trabajo del estudiante

<1 %

11

Submitted to Universidad Peruana Los Andes

Trabajo del estudiante

<1 %

12

Submitted to Universidad Ricardo Palma

Trabajo del estudiante

<1 %

13

repositorio.uap.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

14

repositorio.autonomadeica.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

15

repositorio.unfv.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

16

renati.sunedu.gob.pe

Fuente de Internet

<1 %

17

apuntesuniversitarios.upeu.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

18

repositorio.autonoma.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

19

es.scribd.com

Fuente de Internet

<1 %

20

repositorio.upn.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

21

docplayer.es

Fuente de Internet

<1 %

22

repositorio.upeu.edu.pe:8080

Fuente de Internet

<1 %

23

uxloop.uanl.mx

Fuente de Internet

<1 %

24

doku.pub

Fuente de Internet

<1 %

25

eprints.uanl.mx

Fuente de Internet

<1 %

26

redi.unjbg.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

27

repositorio.umch.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

28

www.scribd.com

Fuente de Internet

<1 %

29

www.slideshare.net

Fuente de Internet

<1 %

30

es.slideshare.net

Fuente de Internet

<1 %

31

qdoc.tips

Fuente de Internet

<1 %

32 repositorio.unheval.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

33 repositorio.upeu.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

34 www.coursehero.com

Fuente de Internet

<1 %

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias < 6 words

Excluir bibliografía

Activo